

SALVADOR PIÉ-NINOT

# ECLESIOLOGÍA

La sacramentalidad  
de la comunidad cristiana

CUARTA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2025

© Ediciones Sigueme S.A.U., 2006  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es  
[www.sigueme.es](http://www.sigueme.es)

ISBN: 978-84-301-2241-7  
Depósito legal: S. 347-2009  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprenta Kadmos, Salamanca

# CONTENIDO

<i>Prólogo</i> .....	9
----------------------	---

## INTRODUCCIÓN GENERAL EL ORIGEN DE LA ECLESIOLOGÍA COMO REFLEXIÓN SISTEMÁTICA SOBRE LA IGLESIA

Introducción .....	23
1. El origen del tratamiento «jurídico» y «apologético» de la Iglesia	25
2. El origen del tratamiento «sacramental y misterico» de la Iglesia	51
3. La síntesis eclesiológica del concilio Vaticano II: opción por una eclesiológica sacramental de comunión .....	75

## PRIMERA PARTE LA FUNDAMENTACIÓN DE LA IGLESIA

1. La Iglesia radicada en Jesús .....	101
2. Los nombres de la Iglesia: «Pueblo de Dios», «Cuerpo de Cristo», «Comunión» y «Tradición viviente» .....	135
3. La sacramentalidad como principio hermenéutico de la eclesiológica .....	175

## SEGUNDA PARTE LA IGLESIA SACRAMENTO UNIVERSAL DE LA SALVACIÓN

I. LA IGLESIA COMO FILIACIÓN Y FRATERNIDAD EN CRISTO (LG 1): La «realidad teológica y última» de la Iglesia sacramento ( <i>res sacramenti Ecclesiae</i> ) .....	217
1. La «Iglesia desde Abel», convocatoria salvífica universal desde la creación (LG 2) .....	225
2. La Iglesia «germen y comienzo del reino de Dios» (LG 5) ..	227

3. La «eclesiología teológica» de Tomás de Aquino .....	235
4. El porqué de la Iglesia. Visibilidad histórica y Espíritu de Cristo (LG 8) .....	243
5. Conclusión. La misión de la Iglesia, testimonio de su «realidad teológica» .....	255
II. LA IGLESIA COMO COMUNIDAD (LG 8): El «signo interior» de la Iglesia sacramento ( <i>res et sacramentum Ecclesiae</i> ) .....	257
1. La pertenencia a la Iglesia: sus varios modos y su orientación hacia ella (LG 13-17) .....	259
2. Las «condiciones de vida en la Iglesia». El laicado y el ministerio pastoral, con su articulación eclesiológica, y la vida consagrada .....	289
3. La Iglesia diocesana. «Localización» de la catolicidad de la Iglesia .....	333
4. El ministerio episcopal de la comunión eclesial .....	371
5. El ministerio petrino en la Iglesia y la revisión de su ejercicio (UUS 95) .....	429
III. LA IGLESIA COMO «SOCIEDAD». El «signo exterior» de la Iglesia sacramento ( <i>sacramentum / signum Ecclesiae</i> ) .....	549
1. La eclesiología «societaria» .....	551
2. La «sinodalidad», expresión comunitaria y social de la Iglesia comunión .....	565
3. Misión y diaconía de la Iglesia en el mundo .....	577
4. Conclusión final. «Paradoja y misterio de la Iglesia» .....	599
<i>Apéndice. Guía de lectura de la constitución Lumen gentium</i> .....	609
<i>Abreviaturas</i> .....	629
<i>Cien obras eclesiológicas de referencia</i> .....	631
<i>Índice temático</i> .....	639
<i>Índice de autores</i> .....	643
<i>Índice general</i> .....	657

# PRÓLOGO

¿Cristo sí, la Iglesia no? ¿Crear sin pertenecer?

La Iglesia es en Cristo como un sacramento, signo o instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano (*Lumen gentium* 1).

La Iglesia es una compleja realidad formada por un grupo visible y una comunidad espiritual (*Lumen gentium* 8).

La Iglesia, como la luna, es reflejo «semioscuro» del sol Jesucristo (Buenaventura de Bagnoregio).

¡Oh navecilla mía, qué mal cargada vas! (*La divina comedia*).

¡Con la Iglesia hemos topado, Sancho!<sup>1</sup> (*Don Quijote de la Mancha*).

Paradoja y misterio de la Iglesia (H. de Lubac).

Nada humano sobrevive si no es de manera institucional (P. L. Berger).

La institución eclesial como signo del Espíritu de Cristo que identifica, incorpora y libera al creyente (M. Kehl).

La Iglesia es una comunidad de amor (Benedicto XVI, *Deus caritas est*).

Todo el bien que el pueblo de Dios puede aportar a la familia humana en el tiempo de su peregrinación terrena, deriva del hecho de que la Iglesia es «sacramento universal de la salvación (LG 48)» (*Gaudium et spes* 45).

La experiencia reciente sobre la Iglesia puede tipificarse a grandes rasgos, siguiendo las palabras de K. Rahner poco después del concilio Vaticano II, como aquella «transición» que va «de una Iglesia apoyada en una sociedad cristiana homogénea y casi idéntica con ella –una Iglesia de masas–, a una Iglesia constituida por quienes, en contradicción con su entorno, se han abierto paso hacia una opción de fe personal, clara y consciente»<sup>2</sup>.

Desde otra perspectiva, encuestas sociológicas y estudios de opinión recientes ponen de relieve que las «instituciones sociales formales» co-

1. El texto original es algo distinto, ya que dice: «Con la Iglesia hemos dado» (Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, parte II, c. IX). En la edición de la Real Academia Española (Madrid 2004, 610), F. Rico anota justamente que «con la sustitución de *dado* por *topado*, y de forma totalmente extraña al contexto del *Quijote*, la frase se ha proverbializado para indicar que la Iglesia o una autoridad se interpone en la realización de un proyecto».

2. K. Rahner, *Cambio estructural de la Iglesia* (1972), Madrid 1974, 30s.

mo el Estado y sus organismos, los partidos políticos, los sindicatos, etc., no tienen muy buena imagen, mientras que las organizaciones «no formales» como las ONGs, los nuevos movimientos sociales y las agrupaciones «espontáneas» gozan de una gran aceptación. La Iglesia, entendida como «institución social», tampoco se libra de una valoración «negativa» en muchos de sus niveles; y ello, a pesar de que el siglo XX se ha confirmado, gracias al decisivo concilio Vaticano II, como «el siglo de la Iglesia».

En este contexto, se debe tener en cuenta la clásica dialéctica expresada por el conocido eslogan: «Cristo sí, la Iglesia no», que se suma a la realidad cada vez más creciente de los llamados «cristianos no practicantes». Este grupo de creyentes que recientemente ha sido descrito con una expresión que ha hecho fortuna: «Crear sin pertenecer» (*believing without belonging*, G. Davie), parece ser fruto de la secularización de nuestro mundo, del fuerte individualismo, de la creciente marginalidad de la religiosidad eclesial, de cierto retorno anárquico a «lo sagrado», de algunas formas de pluralismo interreligioso, de un relativismo emergente, expresiones todas ellas que conducen a una cierta des-institucionalización de la religión y de la fe, y a un correlativo desinterés o incluso desafección respecto de la Iglesia.

Por otra parte, se constata una gran dificultad en los modelos habituales de transmisión de la fe eclesial y una creciente perplejidad en la experiencia de socialización y pertenencia religiosa (parroquia, catequesis, escuelas, asociaciones y movimientos eclesiales, asambleas, jornadas, centros teológicos, sesiones de formación, relaciones del pueblo de Dios con su ministerio pastoral, presencia de la Iglesia en el mundo de hoy, etc.), lo cual desemboca de forma visible en una crisis relativamente extendida de pertenencia y de sentido eclesial. En este sentido, se ha podido afirmar que la mayor dificultad de nuestro tiempo es conseguir integrar con éxito los tres ámbitos propios de la vida cristiana: la fe personal, la proclamación eclesial y la cultura cotidiana.

Para salir al paso de esta nueva situación, diversas reflexiones contemporáneas están aportando elementos de comprensión con el fin de responder lo más adecuadamente posible al momento presente. Así, se recupera una afirmación básica de la sociología según la cual «nada humano sobrevive si no es de manera institucional» (P. L. Berger), de tal manera que la historia enseña que cualquier «carisma» fundacional, sea religioso o de cualquier otro tipo, no sobrevive si no se institucionaliza de alguna forma a través de estructuras adecuadas que hagan posible su socialización y su continuidad más allá del impacto inicial.

En este contexto, nuevamente se vuelven a valorar con fuerza las denominadas «instituciones intermedias» (P. L. Berger-T. Luckmann),

es decir, instituciones mediadoras entre las macro-estructuras (el Estado y sus grandes instituciones, los organismos internacionales, la gran Iglesia y su organización) y los individuos concretos, comprendidos como grupos de base y comunidades de referencia, de vecindad, asociaciones de gente próxima, movimientos alternativos, organizaciones no gubernamentales de servicio y solidaridad, etc., los cuales, al ser más cercanos a las personas y a sus necesidades más inmediatas, facilitan unas relaciones comunitarias fluidas, semejantes a «redes» que conectan y al mismo tiempo «dan libertad».

Al aplicar este análisis al contexto eclesial, se vislumbra también la importancia que tiene de cara a que la fe cristiana sea viva y no quede reducida a una aventura puramente individual. Resulta, pues, obligado redescubrir la significatividad de una «cierta» institucionalización eclesial (comunitaria, parroquial, de movimiento, en una misión de servicio, como red de relaciones) que pueda favorecer la comunitariedad de la fe y de su testimonio en el mundo de hoy, a la escucha de «sus gozos y sus esperanzas, sobre todo de los pobres» (GS 1). Por todo ello, la eclesiología actual apunta hacia una recuperación de la categoría «institución» en una clave simbólico-sacramental, con el fin de comprender la visibilidad histórica de la Iglesia, no sin las ambigüedades propias de la historia, como institución concreta que debe estar «al servicio del Espíritu de Cristo» (LG 8).

Una *eclesiología* así, parte de la convicción de que el tema de la Iglesia necesita un «des-centramiento» para poder concebirla no tanto como término y objeto de la fe, sino como *el modo y el ámbito comunitario-sacramental desde donde se profesa, se celebra y se atestigua la fe cristiana*, y de esa forma recuperar el poder «creer en la Iglesia» como un «creer eclesialmente». En efecto, «en el *Símbolo de los apóstoles* hacemos profesión de creer que existe una Iglesia santa y no de creer *en* la Iglesia, para no confundir a Dios con sus obras» (*Catecismo de la Iglesia católica*, 750).

Es sabido además que el concilio Vaticano II, antes que hablar de la Iglesia como sociedad y organización, prefirió calificarla como «misterio» (y su equivalente «sacramento» o «comunidad sacramental»), no en la acepción de algo incomprensible, sino como una realidad que expresa el «designio salvador» de Jesucristo que se manifiesta en el reino de Dios para toda la humanidad. Ahora bien, esta Iglesia que es misterio y designio de salvación venido de Dios «se inserta en la historia de los hombres» (LG 9), y por esto su manifestación concreta la revela como «una realidad compleja» que está integrada a la vez por una dimensión trascendente («comunidad espiritual») y por una dimensión histórica («grupo visible») (cf. LG 8). Así, la teología patris-

tico-medieval comparaba a la Iglesia de forma simbólica con la imagen de la luna, «reflejo ‘semioscuro’ del sol Jesucristo» (Buenaventura), que pasa por fases diversas: «Ya sea bella como la luna que con paz y seguridad crece, ya sea decreciendo oscurecida por las adversidades» (Tomás de Aquino).

Además, esta compleja realidad de la Iglesia parte de la doble afirmación propuesta por el Vaticano II: la Iglesia es «santa», gracias a los dones «santos» que el Espíritu de Cristo le comunica: la palabra de Dios y los sacramentos; pero, a la vez, la «Iglesia tiene en su seno pecadores y por esto siempre está necesitada de purificación» (LG 8), ya que, «peregrina en este mundo, es llamada por Cristo a esta reforma permanente de la que ella, como institución terrena y humana, necesita continuamente» (UR 6). La afirmación sobre la necesidad de «purificar la memoria» y «de pedir perdón» hecha con motivo del Jubileo del año 2000 (cf. TMA 16.33-36), es un claro signo de la nueva actualidad de esta experiencia histórica que se visualizó en la impresionante celebración de perdón presidida por el papa Juan Pablo II. Con razón Benedicto XVI, citando a Juan XXIII y Pablo VI, ha recordado que el Vaticano II fue un concilio precisamente para la «reforma» de la Iglesia, y que «la semilla buena, a pesar de desarrollarse lentamente, crece, y así crece también nuestra profunda gratitud por la obra realizada por el concilio» (22.XII.2005).

Toda esta realidad es la que ha suscitado la preciosa reflexión de H. de Lubac sobre el «misterio» de la Iglesia, que se revela en la «paradoja» de la historia y de los hombres:

¡Qué realidad tan paradójica es la Iglesia, en todos sus aspectos y contrastes! Durante los veinte siglos de su existencia, ¡cuántos cambios se han verificado en su actitud! Se me dice que la Iglesia es santa, pero yo la veo llena de pecadores. Sí, paradoja de la Iglesia. Paradoja de una Iglesia hecha para una humanidad paradójica [...] Esa Iglesia es mi madre. La Iglesia es mi madre porque me ha dado la vida: en una palabra, es nuestra madre, porque nos da a Cristo<sup>3</sup>.

### *La eclesiología aquí propuesta*

La eclesiología que aquí se propone se sitúa explícitamente en la conmemoración viva de los cuarenta años de la conclusión del concilio Vaticano II (8.XII.1965 - 8.XII.2005), como memoria que lo hace presente con la finalidad de relanzar y profundizar, en clave de *aggiorna-*

3. H. de Lubac, *Paradoja y misterio de la Iglesia* (1967), Salamanca <sup>3</sup>2002, 11.



mento (Juan XXIII), todo el patrimonio eclesiológico que el Vaticano II representó para la Iglesia entera, así como la eclesiología que lo animó y lo ha ido acompañando en estos años de manera más significativa.

Para realizar tal finalidad, esta eclesiología presenta como eje global la categoría de *sacramento* acuñada por los padres de la Iglesia, relanzada por teólogos de la primera mitad del siglo XX y usada explícitamente diez veces por el Vaticano II. La comprensión de la Iglesia como sacramento pone de relieve, en primer lugar, su «des-centramiento», ya que su valor no está en ella misma sino en Jesucristo, del cual ella es sólo «como un sacramento, signo o instrumento» (LG 1). Y en segundo lugar, indica el «porqué» último de esta Iglesia cuya finalidad es «la unión íntima con Dios y la unidad de todo el género humano» (LG 1), es decir, nada más y nada menos que la unión plena («comunidad» = común-unión) entre la filiación de Dios en Cristo y la fraternidad humana universal, que recuerda la preciosa formulación de Agustín para quien «el mundo reconciliado es la Iglesia» («mundus reconciliatus Ecclesia», *Sermo* 96, 8).

Además, la recuperación y profundización de la «sacramentalidad» para la eclesiología –como «signo sagrado» indicativo y propositivo de la salvación de Jesucristo en el mundo–, se muestra fecunda puesto que ayuda a articular sus dos dimensiones constantes, no siempre fáciles de vertebrar debidamente. Por un lado, la Iglesia entendida como *comunidad* de creyentes (cf. LG 8), que fue la forma inicial privilegiada de su comprensión en el Primer milenio eclesial, y por otro lado, la Iglesia como *sociedad* estructurada jurídicamente (cf. LG 8), que ha sido el acento más relevante en la eclesiología del Segundo milenio. Dos dimensiones –más que eclesiologías completas– reflejadas en el mismo concilio Vaticano II, que partiendo de la eclesiología más jurídica y universalista del Segundo milenio centrada en el papado, propone recuperar como clave de lectura global la eclesiología sacramental de comunión centrada en la experiencia concreta de las comunidades locales y diocesanas del Primer milenio.

El Vaticano II lleva a cabo este cambio partiendo de una fórmula de síntesis no conocida hasta ahora en la eclesiología: «la comunión jerárquica» (LG 21.22; CD 4.5; PO 7.15), en la que el sustantivo «comunión» expresa el carácter fraternal básico de la Iglesia, y el adjetivo «jerárquica» subraya su conexión decisiva con el ministerio pastoral. Se trata sin lugar a dudas de la fórmula eclesiológicamente más significativa de todo el Vaticano II, típica formulación de compromiso que fue valiosa para el concilio, pues hizo posible que la minoría diera su aprobación a la constitución *Lumen gentium*. Ahora bien, decir compromiso es indicar que existe un problema de fondo, ya que el

principio católico de la tradición viva no posibilita eliminar la tradición eclesiológica del Segundo milenio; pero, por otra parte, pone también de relieve la continuidad de la tradición, exigiendo que se llegue a una síntesis creativa de ambos milenios. Y es aquí donde se sitúa el Vaticano II, con su interpretación e incluso su recepción diversificada en la etapa postconciliar.

Con todo, conviene tener presente que, a pesar de este enfoque novedoso, los textos conciliares no siempre logran ofrecer una articulación acabada entre ambas dimensiones, aunque es verdad que la dimensión de *comunión* tiene la primacía y apunta a convertirse en el marco de comprensión global. Por eso, analizar estos años postconciliares es importante para captar hacia dónde se ha inclinado esta tarea pendiente que dejó el Vaticano II. En este sentido, dicho análisis debe partir de los documentos eclesiales generales (papales, sinodales...), de la aplicación y desarrollo del concilio, del nuevo Código de derecho canónico de 1983, así como tantos otros aspectos que influyen en la reflexión eclesiológica (liturgia y teología sacramental, historia de la Iglesia, teología pastoral, ecumenismo, reflexión canónica, catequesis, espiritualidad, sociología de la religión, etc.), incluyendo la misma vida eclesial concreta de los cristianos, especialmente de las laicas y los laicos, que en estos cuarenta años postconciliares ha oscilado entre distintos acentos.

Eje transversal de toda esta eclesiología es la necesidad de que la comunión se exprese como *sinodalidad* intraeclesial. De hecho, «sinodalidad» significa «caminar en común», tema al que bellamente se refiere Juan Crisóstomo cuando señala que «la Iglesia tiene el nombre de sínodo»; no en vano, la sinodalidad es el fruto normal de una Iglesia-comunión. Su base radica en el sacerdocio común de todo el pueblo de Dios, que reviste diversas formas de expresión sinodal, entre las que destacan la *corresponsabilidad* bautismal, ejercida particularmente por los laicos y las laicas en la vida eclesial, la *cooperación* presbiteral con el propio obispo y la *colegialidad* entre los obispos y con el obispo de Roma. En definitiva, se trata de re-situar el ministerio pastoral del Papa, de los obispos y de los presbíteros como «un verdadero servicio que en la Escritura recibe significativamente el nombre de *diaconía* o ministerio» (LG 24). Así, esta sinodalidad hace posible expresar la comunión eclesial de todos los creyentes como testimonio de la «singular unidad de espíritu y común acuerdo entre pastores y fieles» («conspiratio antistitum et fidelium», expresión recogida en DV 10 y ya propuesta por J. H. Newman).

Ahora bien, la finalidad última de esta Iglesia es su *misión y diaconía en el mundo*, como servicio a la unidad de la familia humana,

sensible ante el dolor y solidaria en un planeta globalizado. De hecho, durante estos años postconciliares la Iglesia ha vivido el riesgo de «*encerrarse en sí misma* y referirse sólo a ella» (Discurso de Juan Pablo II al Sínodo de 1985, 10). Y sin embargo la Iglesia no tiene su razón de ser en sí misma, sino en su misión y diaconía en el mundo, es decir, en el anuncio, la celebración y el testimonio vivo y comprometido del Evangelio del reino de Dios; mas no como poder o dominio, sino como servicio y *diaconía* para la fraternidad universal, enraizada para los creyentes en Jesucristo, testimonio concreto del amor de Dios, ya que «en el más humilde encontramos a Jesús mismo y en Jesús encontramos a Dios» (Benedicto XVI, *Deus caritas est*, 15).

Así pues, para posibilitar una tarea semejante y siguiendo la estela del Vaticano II, la presente eclesiología propone como eje estructurador propio la categoría de *sacramento*, entendido desde las tres dimensiones enumeradas por Inocencio III en el año 1202 (DH 783) y posteriormente elaboradas por la teología de la gran escolástica: «En cada sacramento existe el ‘signo externo’ [*signum-sacramentum tantum*], el ‘signo interno’ [*res et sacramentum*] y la ‘realidad teológica última’ [*res tantum*]» (Tomás de Aquino, *Sent.* IV, d. 4, q. 1, a. 4, qc. 2). Así, esta eclesiología opta por centrarse en *la sacramentalidad de la comunidad cristiana*. De esta forma, las tres dimensiones más propias de la Iglesia se pueden articular bajo un único denominador sacramental común que les da unidad:

1. la Iglesia como *filiación y fraternidad en Cristo* (LG 1), su «realidad teológica y última»;
2. la Iglesia como *comunidad* (LG 8), su «signo interior»;
3. la Iglesia como *sociedad* (LG 8), su «signo exterior».

A partir de esta triple articulación, la estructura de nuestra eclesiología, enraizada en la fe católica pero atenta a las otras confesiones cristianas, se concreta de la siguiente manera:

Comienza con una *Introducción general* de carácter histórico, en la que se ofrece la doble génesis de la eclesiología de comunión del Primer milenio, pasando por la más jurídica del Segundo milenio, hasta llegar a la síntesis operada en clave de comunión por el concilio Vaticano II en su recepción postconciliar.

A continuación, en la *primera parte*, se ensancha el campo a la *fundamentación* de la Iglesia, donde se abordan las cuestiones clásicas previas de la eclesiología como son: la relación fundante entre Jesús y la Iglesia, conectada con la función de la Iglesia apostólica primitiva como norma y fundamento de la Iglesia de todos los tiempos; los diversos nombres para designar a la Iglesia (Pueblo de Dios, Cuerpo de

Cristo, Comunión, Tradición viviente); y la categoría sacramental –la Iglesia como sacramento–, desde una perspectiva epistemológica global que articula toda esta eclesiología.

Sigue la *segunda parte*, centrada en la *Iglesia sacramento universal de salvación* a partir de su triple dimensión. En su primer apartado se presenta la «realidad teológica y última» –en definitiva, *ontológica*– de la Iglesia como *fraternidad-filiación en Cristo* donde se incluyen: el don de la filiación y la fraternidad en Cristo como finalidad básica (cf. LG 1), desplegada en la relación entre la Iglesia y el reino de Dios; la «Iglesia desde Abel» (*Ecclesia ab Abel*), como convocatoria salvífica universal desde la creación (cf. LG 2); la eclesiología teológica de Tomás de Aquino, con una nota sobre posibles perspectivas de una eclesiología filosófica; la pregunta del «porqué» de la Iglesia y de su visibilidad histórica al servicio del Espíritu de Cristo; y finalmente, la misión de la Iglesia como testimonio de su «realidad teológica».

El segundo apartado se ocupa ampliamente del «signo interno» de la *Iglesia como comunidad*, sólo perceptible plenamente para una mirada creyente como «comunidad espiritual» (LG 8) y *meta-empírica* que es. En él se afrontan algunos de los temas más característicos de la eclesiología como, por ejemplo, la pertenencia a la Iglesia, con sus varios modos y su orientación hacia ella; sus diversas condiciones de vida (de forma preeminente el laicado y su articulación eclesiológica con el ministerio ordenado, y la vida religiosa); la Iglesia local diocesana, expresión de la «localización» de la catolicidad de la Iglesia; el ministerio episcopal de la comunión eclesial con la colegialidad y sus diversos órganos (concilios, conferencias episcopales, sínodos); y por último, el estudio del ministerio petrino abierto al ecumenismo, siguiendo así la invitación para la revisión de su ejercicio augurada por la encíclica *Ut unum sint* (1995).

Finalmente, el tercer apartado afronta el «signo externo» de la *Iglesia como sociedad*, es decir, como «grupo visible» (LG 8), *fenomenológico*. En este sentido, se afronta el peso de la eclesiología societaria y jurídica en su comprensión; la sinodalidad y corresponsabilidad como forma social de la comunión; la diaconía y misión de la Iglesia, que hunde sus raíces en su realidad teológica y que se manifiesta de forma más visible en su servicio al mundo globalizado de hoy; y como conclusión, la paradoja y el misterio que representa la Iglesia, pues «la Iglesia es más creíble si da testimonio con la propia vida» (Sínodo de 1985).

La presente eclesiología, en definitiva, quiere ofrecer antes que nada elementos de profundización para una reflexión teológica y académica.

mica pertinente, pero también aportar elementos para revitalizar pastoralmente la vida eclesial concreta. Para alcanzar dicha finalidad, la opción que se ha adoptado apuesta por recuperar el patrimonio del pensamiento eclesiológico renovador que influye de manera preponderante en el Vaticano II, releyendo en clave de «hermenéutica de la reforma» (Benedicto XVI, 22.XII.2005) los textos conciliares, en especial la *Lumen gentium*, con el fin de sugerir elementos de avance y de síntesis para una *eclesiología sacramental de la comunión*, que comporta la comprensión de la Iglesia como *comunidad cristiana sacramental*, es decir, como signo de salvación en clave de servicio y diacónía en el mundo.

Según lo anterior, es posible comprender el estilo y el talante de esta eclesiología, que pretende ofrecer las reflexiones y los teólogos más relevantes de estos cuarenta años postconciliares; también se explica la profusión de notas y de referencias bibliográficas detalladas, pues esta obra pretende servir de instrumento útil en cuanto fuente de referencia y de consulta; y todo ello sin perder de vista su intención de ser un tratado sobre la Iglesia, y por lo mismo valioso también para todos aquellos que intentan actualizarse sobre un campo tan decisivo y fascinante hoy como es el tema eclesial en sus diversos ámbitos.

Las páginas que vienen a continuación son fruto de un amplio camino personal, académico y pastoral. En primer lugar, deseo recordar aquí la influencia inicial de los profesores del entonces Seminario diocesano de Barcelona poco antes del Vaticano II. También fue decisiva la vivencia «eclesial» que supuso la celebración de dicho concilio universal durante los estudios de teología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. A partir de 1970, se inicia la etapa de docencia como profesor de teología fundamental y posteriormente de eclesiología en la Facultad de Teología de Cataluña (Barcelona), tarea que desde 1992 es compartida con la enseñanza en la Pontificia Universidad Gregoriana, experiencia teológica, académica y eclesial privilegiada. A su vez, este contexto académico ha posibilitado múltiples intercambios, publicaciones y presencias en congresos y conferencias de todo tipo.

Por otra parte, la eclesiología aquí propuesta ha ido germinando en un contexto de ministerio pastoral en el mundo de la enseñanza y de la universidad, tanto de estudiantes como de profesores y profesionales. Papel fundamental ha desempeñado la experiencia del MUEC (universitarios y estudiantes, afiliado al JECI/MIEC-Pax Romana) de Cataluña y Baleares, iniciado en 1970. Su dinámica pastoral concreta, junto con la fraternidad internacional compartida que se ha generado, ha posibilitado la vivencia y germinación de una eclesiología a partir de una

presencia y testimonio evangelizador cuyas coordenadas se inspiran claramente en el Vaticano II. Una experiencia breve, pero también significativa teológica y eclesialmente, fue la dirección de los servicios religiosos de los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992, con el desafío fascinante que en dicho acontecimiento significó el diálogo interreligioso e intercultural. En una etapa más reciente, aparece la novedosa experiencia que representa presidir la Fundación diocesana Blanquerna, fundadora en el año 1989 de la Universitat Ramon Llull de Barcelona, con una decidida voluntad de servicio académico y eclesial en diálogo con el mundo universitario y cultural de nuestras tierras.

Todo este camino, prácticamente paralelo a los cuarenta años postconciliares, ha gozado de la prioritaria y amable compañía de laicos y de laicas que, junto con sacerdotes y consiliarios, me ha ayudado de forma relevante a dialogar, contrastar e intentar configurar experiencias concretas en torno a la vida cristiana y a la Iglesia; experiencias sobre el compromiso evangelizador en nuestro mundo y en su cultura cada vez más plural y globalizada, sobre las modalidades de la vivencia de la fe en un mundo en rápida transformación, sobre las formas de corresponsabilidad y sinodalidad eclesial a nivel diocesano y más allá, sobre el lugar decisivo del laicado en la misión de la Iglesia, sobre la Iglesia y su capacidad de renovación, sobre lo que representan hoy en Europa la fe y la Iglesia, sobre la globalización y sus desafíos. Sin esta constante y contrastada vivencia esta obra de eclesiología, aun dentro de su diseño académico propio, quedaría sin la capacidad de que en ella encuentren resonancia la experiencia eclesial atestiguada, vivida, deseada y también —¡cómo no!— sufrida a veces con pasión y dolor en estos años postconciliares. Sea, pues, la presente eclesiología un testimonio agradecido y entrañable a todos aquellos que se han cruzado amablemente en este camino compartido como «Iglesia peregrina en esperanza» (UR 2).

### *Bibliografía, notas y referencias bibliográficas*

El presente libro sobre la Iglesia se sitúa en el camino de otros que le precedieron. Así, en primer lugar la tesis doctoral *La Palabra de Dios en los libros sapienciales* (Herder, Barcelona 1972), como testimonio de un inicial diálogo entre fe religiosa y experiencia humana; después, en el ámbito de la teología fundamental, *La Revelació* (Barcelona 1980), y poco más tarde el primer manual en catalán, *Donar raó de l'esperança. Esbós de teologia fonamental* (Facultat de Teologia, Barcelona 1983), con un novedoso capítulo eclesiológico; libro

# ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO .....	9
---------------	---

## INTRODUCCIÓN GENERAL

### EL ORIGEN DE LA ECLESIOLOGÍA COMO REFLEXIÓN SISTEMÁTICA SOBRE LA IGLESIA

Introducción .....	23
<i>Nota bibliográfica sobre la historia de la eclesiología</i> .....	25
<i>Nota bibliográfica sobre el concilio Vaticano I</i> .....	26
<i>Nota bibliográfica sobre la «Lumen gentium» del Vaticano II ..</i>	28
<i>Nota sobre las dos eclesiologías o acentos eclesiológicos pre-</i> <i>sentes en el concilio Vaticano II</i> .....	28
1. El origen del tratamiento «jurídico» y «apologético» de la Igle- sia .....	33
1. Los primeros tratados eclesiológicos de la época .....	36
2. La contribución de la naciente ciencia canónica .....	38
3. Conciliarismo y eclesiología. «La plenitud de potestad» apli- cada dentro de la Iglesia: entre el Papa y el concilio .....	39
4. «La plenitud de potestad» del Papa en la unión con los grie- gos durante el concilio de Florencia (1439) .....	40
5. La aparición de la eclesiología apologética: Reforma y Con- trarreforma .....	42
6. La aparición del tratado de eclesiología apologética a partir del siglo XVI, y su consolidación societaria y jurídica hasta el concilio Vaticano II .....	43
2. El origen del tratamiento «sacramental y misterico» de la Igle- sia .....	51
1. El «lugar» de la Iglesia en la profesión de fe del Credo .....	52
2. Las eclesiologías patrísticas de Ignacio de Antioquía y de Ci- priano de Cartago: testimonios excepcionales de la Iglesia antigua .....	54

3. La Iglesia «Madre». Concepción patristica central de la Iglesia del Primer milenio .....	59
<i>Nota sobre Agustín (354-430) y la ecclesiología</i> .....	59
4. Ecclesiología y mariología durante el Primer milenio .....	62
5. La ecclesiología sacramental del Primer milenio .....	64
a) La ecclesiología bautismal .....	65
b) La ecclesiología eucarística .....	67
c) El sacramento del orden .....	69
6. Las primeras «Summas» escolásticas y especialmente la de Tomás de Aquino .....	70
7. La recuperación moderna del tratamiento dogmático y misterico de la Iglesia .....	72
3. La síntesis ecclesiológica del concilio Vaticano II. Opción por la ecclesiología sacramental de comunión .....	75
Introducción. El valor magisterial del concilio Vaticano II en cuanto «doctrina católica» .....	75
<i>Nota bibliográfica sobre el concilio Vaticano II y sobre su recepción e interpretación</i> .....	77
<i>Nota sobre el «compromiso en cuestiones doctrinales» referido al concilio Vaticano II</i> .....	81
<i>Nota sobre los teólogos más influyentes en la ecclesiología del concilio Vaticano II: Y. Congar, K. Rahner, H. Küng, J. Ratzinger, G. Philips</i> .....	81
1. Lectura «esencial» de las cuatro constituciones conciliares ..	85
a) <i>Lumen gentium</i> , opción por una Iglesia como comunión ...	85
b) <i>Dei Verbum</i> , la primacía de la palabra de Dios en la Iglesia .....	86
c) <i>Sacrosanctum concilium</i> , la centralidad de la liturgia y la eucaristía en la Iglesia .....	87
d) <i>Gaudium et spes</i> , el diálogo amistoso de la Iglesia con el mundo .....	87
2. La cuestión ecclesiológica clave del Vaticano II: la «comunión jerárquica» .....	87
<i>Nota breve sobre los manuales postconciliares de ecclesiología</i> .....	90
3. La recepción postconciliar: un apunte hasta Benedicto XVI ..	91
<i>Nota sobre «la reforma de la Iglesia» según Joseph Ratzinger: de teólogo a Papa</i> .....	95



PARTE PRIMERA  
LA FUNDAMENTACIÓN DE LA IGLESIA

1. La Iglesia radicada en Jesús .....	101
A. Jesús y la Iglesia .....	101
1. Introducción histórica .....	101
2. Escritura e Iglesia, «derecho divino» y «derecho eclesiástico humano»: dos binomios clásicos de la relación Jesús-Iglesia .....	103
a) Escritura e Iglesia .....	103
b) «Derecho divino» y «derecho eclesiástico» .....	104
3. La historia de la teología reciente sobre la emergencia y la naturaleza teológica de la fundación de la Iglesia por Jesús .....	106
4. Hacia un planteamiento teológico de la radicación originaria y fundante de Jesús para la Iglesia .....	110
5. Conclusión. Fundación, origen y fundamentación de la Iglesia en Jesús .....	113
B. La Iglesia apostólica primitiva, norma y fundamento de la Iglesia de todos los tiempos .....	114
1. Carácter fundante de la Iglesia apostólica .....	114
2. Etapas de la Iglesia apostólica primitiva .....	117
<i>Nota sobre los periodos y las etapas cronológicas de la Iglesia primitiva</i> .....	119
<i>Nota bibliográfica referida a los estudios sobre el cristianismo y la Iglesia naciente</i> .....	121
a) El periodo apostólico (aproximadamente entre los años 30-65) .....	124
1. La comunidad y su vida .....	124
2. Diversidades en la comunidad .....	125
b) El periodo postapostólico (último tercio del siglo I hasta la mitad del siglo II) .....	126
1. La gran transición .....	126
2. La vertebración de la eclesiología tardía del Nuevo Testamento .....	129
<i>Nota sobre el «proto-catolicismo»: ¿El proceso de «institucionalización» del NT responde al mensaje original cristiano? ¿Existe una dialéctica entre carisma e institución en el NT?</i> .....	130
3. Conclusión. La Iglesia apostólica, norma y fundamento de la Iglesia de todos los tiempos .....	132

2. Los nombres de la Iglesia: «Pueblo de Dios», «Cuerpo de Cristo», «Comunión» y «Tradición viviente» .....	135
<i>Nota bibliográfica sobre la Iglesia del Nuevo Testamento ...</i>	136
1. Introducción. El nombre básico de «Iglesia» y sus adjetivaciones .....	137
a) Iglesia católica o «la Católica» .....	140
<i>Nota sobre el uso del adjetivo «católica» en LG 8</i> .....	142
b) Iglesia «universal» .....	143
2. Los nombres de la Iglesia: «Pueblo de Dios», «Cuerpo de Cristo», «Comunión» («comunión de los santos») y «Tradición viviente» .....	149
a) Pueblo de Dios .....	150
b) Cuerpo de Cristo .....	155
c) La Iglesia como «Comunión» («comunión de los santos») .....	160
d) La Iglesia como «Tradición viviente» según la <i>Dei Verbum</i> .....	170
3. La sacramentalidad como principio hermenéutico de la eclesiología .....	175
1. Hacia la recuperación de la «sacramentalidad» de la Iglesia en el concilio Vaticano II .....	175
2. La sacramentalidad en el concilio Vaticano II .....	180
a) Contexto previo a los textos definitivos .....	180
b) Contexto inmediato de su uso en la <i>Lumen gentium</i> .....	182
c) El uso de la palabra «sacramento» en el Vaticano II .....	182
3. La Iglesia sacramento como expresión de una eclesiología relacional .....	184
4. La sacramentalidad salvífica universal de la Iglesia como reverso positivo del axioma «fuera de la Iglesia no hay salvación ( <i>extra Ecclesiam nulla salus</i> )» .....	185
5. La sacramentalidad salvífica universal de la Iglesia como expresión de su ser «universale concretum sacramentale» dependiente del «universale concretum personale» que es Jesucristo .....	187
6. La sacramentalidad como categoría teológico-hermenéutica .....	189
a) La sacramentalidad como epistemología realista y mediata .....	190
b) La «ontología relacional» de la Iglesia sacramento como categoría hermenéutica central .....	191
c) Las tres dimensiones del sacramento .....	192
7. Estructuración triple de la eclesiología desde la sacramentalidad .....	193
<i>Nota sobre las tres dimensiones de la sacramentalidad y su aplicación a la eclesiología</i> .....	193

8. Los distintos niveles de «la presencia de Cristo» en la Iglesia (SC 7) «como un sacramento» (LG 1) .....	196
9. ¿Qué tipo de presencia y acción de Cristo comporta la sacramentalidad? .....	203
10. Síntesis. La Iglesia sacramento como presencia «real» de Cristo en diversos modos .....	205
<i>Nota sobre algunas objeciones a la categoría de sacramento aplicada a la Iglesia</i> .....	206
<i>Nota en torno a las perspectivas eclesiológico-pastorales del concepto sacramento</i> .....	208

## PARTE SEGUNDA

## LA IGLESIA, SACRAMENTO UNIVERSAL DE LA SALVACIÓN

Itinerario .....	213
------------------	-----

I. LA IGLESIA COMO FILIACIÓN Y FRATERNIDAD EN CRISTO (LG 1):  
 LA «REALIDAD TEOLOGAL Y ÚLTIMA» DE LA IGLESIA SACRAMENTO  
 («RES SACRAMENTI ECCLESIAE»)

Introducción. La Iglesia como filiación y fraternidad en Cristo ....	219
1. La filiación con Dios y la fraternidad humana .....	219
2. Por mediación de Jesucristo, «luz de los pueblos» (LG 1) ...	222
1. «La Iglesia desde Abel». Convocatoria salvífica universal desde la creación (LG 2) .....	225
2. La Iglesia, «germen y comienzo del reino de Dios» (LG 5) .....	227
Iglesia y reino de Dios en el Vaticano II. Transfondo y perspectivas .....	229
3. «La eclesiología teológica» de Tomás de Aquino .....	235
<i>Nota. ¿Hacia una eclesiología filosófica?</i> .....	238
4. El porqué de la Iglesia. Visibilidad histórica y espíritu de Cristo (LG 8) .....	243
1. La Iglesia como «sujeto histórico» .....	247
2. La Iglesia como institución social «al servicio del Espíritu de Cristo» .....	249
3. La institución Iglesia como signo identificador, integrador y liberador «al servicio del Espíritu de Cristo» .....	251
5. Conclusión. La misión de la Iglesia, testimonio de su «realidad teológica» .....	255

II. LA IGLESIA COMO COMUNIDAD. EL «SIGNO INTERIOR»  
DE LA IGLESIA SACRAMENTO («RES ET SACRAMENTUM ECCLESIAE»)

1. La pertenencia a la Iglesia. Sus «varios modos» y su «orientación hacia ella» (LG 13-17) .....	259
1. Los tres vínculos de la comunión eclesial plena: la «profesión de fe» y la «celebración de los sacramentos» constituyen la Iglesia, y el «ministerio pastoral» está a su servicio ..	259
<i>Nota sobre la pertenencia religiosa según la sociología de la religión</i> .....	261
a) La profesión de fe («vinculum symbolicum/professionis fidei») y la celebración de los sacramentos («vinculum liturgicum/sacramentale») son causa y fundamento de la Iglesia .....	267
1) «Vínculo simbólico o de la profesión de fe» .....	267
2) «Vínculo litúrgico o sacramental» .....	271
b) El ministerio pastoral de comunión («vinculum communionis/ministeriale») es condición y servicio a la profesión de fe y a la celebración de los sacramentos de la Iglesia .	274
2. Los diversos grados hacia la plenitud de la comunión eclesial y la «orientación» de los hombres a la Iglesia .....	277
a) Los diversos grados hacia la plenitud de la comunión eclesial .....	277
b) La «orientación» de todos los hombres a la Iglesia .....	280
c) Perspectiva eclesiológico-pastoral. ¿Cómo afrontar los «varios modos» (LG 13 y 16) de pertenencia a la Iglesia también entre los católicos? .....	281
2. Las «condiciones de vida» en la Iglesia. Laicado y ministerio pastoral, con su articulación eclesiológica, y la vida consagrada	289
1. El laicado: «Los cristianos laicos, Iglesia en el mundo» .....	291
a) «La teología del laicado» previa al Vaticano II: identidad en la misión propia en el mundo .....	293
b) «La teología del laicado del Vaticano II»: identidad positiva e índole secular dentro de una eclesiología de comunión	294
<i>Nota sobre la familia como «Iglesia doméstica»</i> .....	298
c) El Sínodo sobre los laicos de 1987 y la <i>Christifideles laici</i> : «un sínodo inacabado» y una renovada invitación a la misión de los laicos .....	299
d) El asociacionismo de los laicos: del primado de la Acción católica a la aparición de «nuevos movimientos» .....	300
1) La Acción católica .....	300

2) Los «nuevos movimientos» .....	301
e) La figura del laicado en la legislación canónica: del Código de derecho canónico (1983) a la «Instrucción romana sobre la colaboración de los fieles laicos en el ministerio de los presbíteros» (1997) .....	303
f) Hacia unas perspectivas eclesiológico-pastorales del laicado .....	305
2. El ministerio pastoral, «al servicio de sus hermanos» .....	309
a) El ministerio pastoral: episcopal y presbiteral, como servicio y diaconía .....	309
b) La «potestad sacramental» («potestas sacra»), eje de la ministerialidad pastoral episcopal y presbiteral .....	312
<i>Nota sobre el debate en torno a la interpretación de la «potestad sacramental»</i> .....	316
<i>Nota sobre el diaconado</i> .....	320
<i>Dos breves notas sobre los «viri probati» y sobre el sacerdocio femenino</i> .....	322
c) La articulación eclesiológica sinodal en la Iglesia del laicado y del ministerio pastoral, episcopal y presbiteral ....	325
3. La vida consagrada: «el testimonio radical de los consejos evangélicos» .....	327
<i>Nota sobre la «exención» de la vida consagrada</i> .....	330
3. La Iglesia diocesana. «Localización» de la catolicidad en la Iglesia .....	333
1. La Iglesia diocesana .....	333
a) Los elementos de la génesis de la teología de la Iglesia local .....	333
b) Las aportaciones del Vaticano II y su recepción posterior .	336
c) Los elementos constitutivos de la Iglesia local o diócesis .	337
d) Territorialidad de la Iglesia local: el elemento determinativo .....	340
<i>Nota sobre las prelaturas personales</i> .....	341
e) Los órganos diocesanos de sinodalidad y co-responsabilidad .....	345
1) El sínodo diocesano .....	346
2) Los consejos diocesanos básicos: el pastoral y el presbiteral .....	348
3) Conclusión. ¿Hacia un «ordenamiento comunitario diocesano» del obispo en su Iglesia local? .....	350
f) La Iglesia local en la catolicidad de la comunión de las Iglesias .....	351

g) La «simultaneidad» y «complementariedad» entre las Iglesias locales (particulares) y la Iglesia católica (universal). El debate actual sobre cuál de las dos tiene prioridad .....	355
<i>Nota sobre las distintas cuestiones eclesiológicas que siguen «pendientes» en el debate actual .....</i>	359
2. La parroquia. Breve apunte eclesiológico .....	363
a) La parroquia en el concilio Vaticano II .....	365
b) La parroquia en la etapa postconciliar .....	366
c) El consejo pastoral parroquial, expresión de la sinodalidad y co-responsabilidad común .....	367
d) Conclusión. El lugar eclesiológico de la parroquia .....	368
4. El ministerio episcopal de la comunión eclesial .....	371
1. Los obispos «sucesores de los apóstoles» en la Iglesia .....	371
<i>Nota sobre los estudios históricos recientes sobre el episcopado .....</i>	372
2. La sacramentalidad del episcopado durante el Primer milenio	373
3. La escisión entre sacramentalidad y jurisdicción en los inicios del Segundo milenio .....	376
a) La teología del episcopado en el concilio Vaticano I .....	379
b) La teología del episcopado en el concilio Vaticano II .....	381
<i>Nota sobre la teología del episcopado previa al Vaticano II (1945-1965) .....</i>	381
4. La colegialidad episcopal en el concilio Vaticano II .....	389
a) El colegio episcopal como único sujeto del poder supremo en la Iglesia .....	389
1) El ejercicio de la potestad suprema según el modo colegial .....	391
2) El ejercicio de la potestad suprema según el modo personal .....	391
<i>Nota sobre el debate en torno a la potestad suprema en la Iglesia .....</i>	393
b) El término «colegialidad episcopal» .....	394
5. La colegialidad episcopal y sus «instituciones y organismos»	395
a) Las instituciones conciliares «clásicas» en la historia de la Iglesia: el concilio ecuménico y los concilios particulares	395
1) El concilio ecuménico .....	396
<i>Nota sobre el conciliarismo .....</i>	400
2) Los concilios particulares .....	401
b) Las instituciones «nuevas» de la colegialidad promovidas por el Vaticano II .....	404
1) Las conferencias episcopales .....	404

<i>Nota sobre los ámbitos territoriales de las conferencias episcopales</i> .....	414
2) El sínodo de los obispos .....	415
3) Conclusión .....	418
<i>Nota sobre las limitaciones presentes en la eclesiología de la colegialidad</i> .....	419
<i>Nota específica. ¿Hacia dos tipos de obispo: el diocesano o «local» y el «general» o no local?</i> .....	421
<i>Nota sobre la propuesta de un doble episcopado. ¿Uno de derecho divino y otro de derecho eclesiástico?</i> .....	427
5. El ministerio petrino y la revisión de su ejercicio (UUS 95) ....	429
<i>Nota sobre bibliografía general reciente sobre el papado</i> ...	430
A. Radicación bíblica del ministerio petrino .....	432
1. La imagen neotestamentaria de Simón Pedro y de su ministerio .....	432
<i>Nota bibliográfica sobre la fundamentación bíblica del ministerio petrino</i> .....	434
2. La tradición exegética de Mt 16, 16-19; Lc 22, 32 y Jn 21, 15-17 .....	435
a) Visión general de Mt 16, 16-19 .....	436
<i>Cuestiones específicas. La «roca» (v. 18), «las llaves del reino de los cielos» y el binomio «atar-desatar» (v. 19)</i> .....	438
b) Los textos de Lc 22, 32 y Jn 21, 15-17 .....	444
1) ¿Esta función pastoral de Pedro incluye la sucesión?	447
2) La interpretación eclesial de los textos bíblicos sobre el primado .....	449
<i>Nota sobre la «lectio divina» de Mt 16, 18s con Lc 22, 32 y Jn 21, 15-19</i> .....	451
B. El concilio Vaticano I (1869-1870) .....	452
1. La constitución dogmática <i>Pastor aeternus</i> y el primado de jurisdicción del Papa .....	455
a) Los términos clave de la definición .....	457
1) Primado .....	457
2) Jurisdicción .....	459
<i>Nota sobre la fórmula: «El papado es nombre de jurisdicción» (Agustín Triunfo, †1328)</i> .....	461
3) Potestad plena y suprema .....	462
<i>Nota sobre la «plenitud de potestad» en los concilios II de Lyon y de Florencia</i> .....	463
4) Potestad inmediata y ordinaria .....	464

<i>Nota sobre la cita de Gregorio Magno sobre la potestad de los obispos</i> .....	466
5) Potestad verdaderamente episcopal .....	467
b) Sentido e interpretación del primado de jurisdicción .	468
1) Valoración del dogma del primado definido en el Vaticano I .....	469
2) Interpretación del dogma del primado. Diversas perspectivas .....	470
2. El magisterio solemne del Papa y su infalibilidad .....	472
a) Los términos clave de la definición: «ex cathedra», «Ecclesia universalis», «de fide et moribus» .....	472
b) Sentido e interpretación de la infalibilidad pontificia .	473
<i>Nota sobre las definiciones solemnes infalibles del Papa en la historia de la Iglesia</i> .....	474
<i>Nota sobre la postura de H. Küng y A.B. Hasler</i> .....	475
<i>Nota sobre la exclamación de Pío IX (1870): «¡La Tradición soy yo! ¡Yo soy la Iglesia!»</i> .....	476
C. Del concilio Vaticano II a la <i>Ut unum sint</i> (1995) y su recepción .....	477
1. Del primado de «jurisdicción» (Vaticano I) al «primado» del Papa (Vaticano II) hasta la encíclica <i>Ut unum sint</i> (1995) y su recepción .....	477
a) El concilio Vaticano II .....	479
b) La encíclica <i>Ut unum sint</i> (1995) .....	484
c) La recepción de la invitación del Papa en la <i>Ut unum sint</i> .....	486
1) En el ámbito ecuménico .....	486
<i>Nota sobre el concepto teológico clásico del «primus inter pares» («primero entre iguales»)</i> .....	488
2) En el ámbito católico .....	492
2. Del magisterio eclesial en el Vaticano II a la carta apostólica <i>Ad tuendam fidem</i> (1998) .....	495
a) El «sentido de fe de los fieles» («sensus fidei»). El pueblo de Dios, sujeto del anuncio y de la acogida de la fe en la Iglesia (LG 12) .....	495
b) El magisterio de los pastores en el Vaticano II (DV 10 y LG 25) .....	499
c) Las diversas formas de magisterio según <i>Ad tuendam fidem</i> .....	500
1) Magisterio solemne o extraordinario .....	502
2) Magisterio universal ordinario definitivo .....	503



3) Magisterio auténtico ordinario no definitivo .....	506
<i>Nota sobre los tipos de documentos magisteriales del Papa</i> .	506
<i>Nota sobre el género literario y las fórmulas de los pronun-</i> <i>ciamientos magisteriales</i> .....	509
<i>Nota sobre el magisterio y la teología en el interior del pue-</i> <i>blo de Dios</i> .....	510
<i>Nota sobre las interpelaciones que suscitan ciertas interven-</i> <i>ciones del magisterio</i> .....	512
D. Hacia una revisión del ejercicio del ministerio petrino, si-	
guiendo la invitación de <i>Ut unum sint</i> , 95 .....	513
1. Los cuatro ejes de la «esencia» del ministerio petrino ....	514
a) Ministerio «episcopal» .....	514
<i>Nota sobre la estancia, ministerio y martirio de Pedro en</i> <i>Roma</i> .....	515
<i>Nota sobre la «romanitas»</i> .....	516
<i>Nota sobre el título del Papa como «Patriarca de Occidente»</i> <i>y el resto de títulos papales</i> .....	517
b) Ministerio de comunión .....	522
c) Ministerio «colegial» .....	523
d) Ministerio «primacial» .....	525
2. Hacia una articulación concreta del ejercicio del minis-	
terio petrino para «que se abra a una situación nueva»	
(UUS 95) .....	529
a) Propuesta sobre el «ejercicio» del ministerio petrino.	
Hacia un «ordo communionis Primatus» .....	530
b) Hacia un «ordo communionis Primatus» basado en «la	
relación de reciprocidad entre el romano Pontífice y	
los obispos» ( <i>Pastores gregis</i> , 56) .....	532
3) El ministerio petrino desde la óptica de una «colegialidad	
estructurada» en las diversas realizaciones institucionales	
de su ejercicio .....	535
a) El nombramiento de obispos .....	535
b) El colegio cardenalicio .....	537
c) La curia romana .....	538
d) «Nuevas» instituciones de la colegialidad promovidas	
por el concilio Vaticano II .....	539

<i>Apéndice.</i> El nuevo ritual «Inicio del ministerio petrino del obispo de Roma» (2005): «lex orandi statuat lex credendi». Perspectivas eclesiológicas .....	542
1. El rito de la coronación del Papa, desde el año 856 a 1963 (Pablo VI). La «tiara» como símbolo del poder espiritual, temporal y político del papado .....	542
2. El ritual de «Inicio del ministerio petrino del obispo de Roma» (2005) .....	543
a) La celebración eucarística para el inicio del ministerio petrino del obispo de Roma .....	544
b) La «toma de posesión» de la <i>cathedra</i> del obispo de Roma .....	545
III. LA IGLESIA COMO SOCIEDAD. EL «SIGNO EXTERIOR» DE LA IGLESIA SACRAMENTO («SACRAMENTUM» / «SIGNUM ECCLESIAE»)	
1. La eclesiología «societaria» .....	551
1. El origen de la expresión «sociedad» aplicada a la Iglesia ..	552
2. La crisis del concepto de «sociedad perfecta» y los enfoques jurídicos contemporáneos .....	555
3. Conclusión. La eclesiología societaria presente en el Código de derecho canónico de 1983 .....	556
<i>Apéndice.</i> Las opciones institucionales de la Iglesia como «sociedad» en su relación con los Estados (la Santa Sede, los concordatos y las nunciaturas apostólicas) .....	562
2. La «sinodalidad», expresión comunitaria y social de la Iglesia comunión .....	565
1. «La Iglesia tiene nombre de sínodo» (Juan Crisóstomo) .....	565
2. Las perspectivas del Vaticano II y su desarrollo .....	566
<i>Nota sobre eclesiología y «democracia». Hacia una Iglesia más «sinodal» y «corresponsable»</i> .....	568
3. Principios fundamentales del ejercicio de la sinodalidad en la Iglesia .....	570
<i>Nota sobre el «aconsejar» en la Iglesia</i> .....	571
4. Conclusión. La sinodalidad como participación y corresponsabilidad hacia la comunión eclesial .....	574
3. Misión y diaconía de la Iglesia en el mundo .....	577
1. La triple dimensión teológica de la misión de la Iglesia .....	578
2. La evolución eclesiológica: de las «misiones» a la «misión» de la Iglesia .....	579

3. La misión de la Iglesia según la <i>Gaudium et spes</i> . El «amable» diálogo con el mundo .....	581
4. El decreto sobre las misiones <i>Ad gentes</i> . Toda la Iglesia es misionera .....	586
<i>Nota acerca de la teología postconciliar sobre la misión de la Iglesia en el mundo</i> .....	588
5. La exhortación apostólica <i>Evangelii nuntiandi</i> de Pablo VI. La evangelización, nuevo nombre de la misión de la Iglesia ..	589
6. La encíclica <i>Redemptoris missio</i> de Juan Pablo II (1990). El relanzamiento de la misión «ad gentes» .....	590
7. Exhortaciones postsinodales con motivo del Jubileo 2000. «La Iglesia en Europa, Asia, África, América y Oceanía»: la única misión de la Iglesia «en-carnada» en cada uno de los cinco continentes .....	592
8. ¿Hacia una nueva «catolicidad» del ser Iglesia en un mundo globalizado? .....	593
a) Globalización y universalidad de la fraternidad del reino de Dios .....	594
b) Globalización y responsabilidad sensible al dolor (o «principio de compasión») en relación con nuestro mundo ....	594
c) Hacia la «globalización de la solidaridad» ( <i>Pastores gregis</i> , 63) .....	595
d) Conclusión. ¿De Babel a Pentecostés? El desafío de la catolicidad de la Iglesia, comunión de Iglesias: entre la unidad y la pluralidad .....	596
<i>Nota bibliográfica sobre globalización e Iglesia</i> .....	597
4. Conclusión final. «Paradoja y misterio de la Iglesia» .....	599
1. «La Iglesia», el misterio envuelto en la paradoja .....	599
2. «La Iglesia es más creíble si da testimonio con la propia vida» (Sínodo de 1985) .....	603
<i>Nota sobre el «discernimiento» de la Iglesia a partir del testimonio</i> .....	604
3. Invocación conclusiva .....	607
APÉNDICE. GUÍA DE LECTURA DE LA CONSTITUCIÓN SOBRE LA IGLESIA «LUMEN GENTIUM» .....	609
<i>Abreviaturas</i> .....	629
<i>Cien obras eclesiológicas de referencia</i> .....	631
<i>Índice temático</i> .....	639
<i>Índice de autores</i> .....	643